INTELIGENCIA GENERADA POR GRUPOS TERRORISTAS: APROVECHAMIENTO DE FUENTES Y RECURSOS DE INFORMACIÓN

DIEGO NAVARRO

INTRODUCCIÓN: EL ENTORNO DE LA INTELIGENCIA PROCEDENTE DE FUENTES ABIERTAS

Uno de los principales retos a los que se enfrenta cualquier organismo de inteligencia en la actualidad no es la falta de información sino precisamente su contrario. El entorno digital como espacio de información y comunicación masiva marca sus particulares modos de acceso, recuperación y aprovechamiento, sea cual sea el formato, lengua, código o clase. De igual forma, esta realidad basada en la sobreabundancia de datos que acabarán convertidos en información y ésta, a su vez, en potencial conocimiento para la toma de decisiones en materia de seguridad y defensa, ha provocado que desde hace unos años el eje central del proceso de generación de inteligencia (el concepto tradicional de «ciclo» viene siendo cuestionado) se haya trasladado de la obtención al procesamiento y especialmente al análisis (1). Algunas de estas reflexiones fueron ya puestas de manifiesto en varios trabajos anteriores y se retoman a continuación como contexto necesario en el que desarrollar el estudio que aquí se presenta (2). Determinar el papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo

⁽¹⁾ ARTHUR S. HULNICK, «What's wrong with the Intelligence Cycle?», Intelligence and National Security, vol. 21: nº 6 (2006), pp. 959-979. Diego Navarro Bonilla, «El ciclo de inteligencia y sus límites», Cuadernos constitucionales de la cátedra Fadrique Furió Ceriol, 48 (2004), pp. 51-65.

⁽²⁾ DIEGO NAVARRO BONILLA, «Introducción», en Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos; Centro Nacional de Inteligencia, 2004, 13-40; (Cuadernos de Estrategia; 127). Diego Navarro Bonilla, «Fuentes abiertas de información e Inteligencia estratégica», en Diego Navarro y Miguel Ángel Esteban (coords.), Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia. Madrid, BOE; Universidad Carlos III de Madrid; Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2004, 55-74.

contemporáneo requiere por otra parte atender no sólo a cuestiones específicas como las que vamos a tratar a continuación sino también recuperar aportaciones más globales puestas ya por escrito sobre capacidades anticuadas, estructuras caducas o estrategias ineficaces del factor inteligencia frente al fenómeno terrorista (3). Por otro lado, las propias fuentes abiertas tampoco escapan de una reflexión crítica que pone el acento en sus limitaciones y disfunciones cuando son aplicadas en niveles inapropiados que las hacen inoperantes a pesar de su interés intrínseco (4). Al mismo tiempo, sigue abierto el habitual debate sobre su fiabilidad, pertinencia, consistencia e integración en el conjunto de los recursos de información obtenidos por medios diversos hasta configurar la visión holística e integral del trabajo de inteligencia (5).

El reciente *Glosario de Inteligencia* coordinado por el profesor Miguel Ángel Esteban Navarro define el término Fuentes de información como: «el conjunto de instrumentos que se utilizan para satisfacer las necesidades y demandas de información de un usuario (6). De las fuentes de información emanan los datos que sirven de origen y base para la elaboración de conocimiento». Sigue indicando el *Glosario* que «la identificación, selección, adquisición, almacenamiento, organización, conservación y actualización de numerosos y variados recursos de información» son tareas fundamentales y determinantes a la hora de recuperar multitud de datos que serán convenientemente utilizados por analistas y por órganos de elaboración de inteligencia. Si la definición la contrastamos con otras obras lexicográficas internacionales, veremos que hay poca variación conceptual: «Information of potential intelligence value that is available to

⁽³⁾ James S. Corum, Fighting the War on Terror: A Counterinsurgency Strategy, St. Paul (Minnessota), Zenith Press, 2007, pp. 121-160: «Intelligence: how to reform a Dysfunctional Culture». ANIBAL VILLALBA, «Strategic Planning against Terrorism and the role of intelligence», Inteligencia y Seguridad: Revista de Análisis y Prospectiva, 3 (2007-2008), pp. 133-154.

⁽⁴⁾ WILLIAM STUDEMAN, «Teaching the Giant to Dance: Contradictions and Opportunities in Open Source Within the Intelligence Community», en *First International Symposium on Open Source Solutions*, OSS, 1992; http://www.fas.org/irp/fbis/studem.html. Alfred Rolington, «Objective Intelligence or Plausible Denial: An Open Source Review of Intelligence Method and Process since 9/11», *Intelligence and National Security*, 21: 5 (2006), pp. 738-759.

⁽⁵⁾ DAVID A. UMPHRESS, «Naufragando en el contenedor digital: el impacto que tiene la Internet en la recopilación de inteligencia de fuentes abiertas (OSINT)», Air and Space Power Journal en español, 4 (2006), pp. 6-16. Jennifer Sims, «Intelligence to Counter Terror: The importance of All-Source Fusion», en Loch K. Johnson (ed.), Strategic Intelligence: Counterintelligence and counterterrorism: defending the Nation against hostile forces, Westport; London, Praeger, 2007, pp. 139-156.

⁽⁶⁾ MIGUEL ÁNGEL ESTEBAN NAVARRO (coord.), Glosario de Inteligencia, Madrid, Ministerio de Defensa, 2008, pp. 86-87.

the general public such as from radio, televisión, newspapers, journals and the Internet» (7).

La explotación y aprovechamiento de los recursos de información abiertos para la elaboración de conocimiento estratégico (Open Sources Intelligence) constituye, como se viene señalando por diversos autores que configuran el estado de la cuestión, un área prioritaria para cualquier organismo de inteligencia (8). Un indicador que confirma esta aseveración radica en que la mayoría de expertos suelen cifrar en no menos de un 85% el total de de información abierta utilizada para la elaboración de inteligencia. No es baladí que dentro de las oportunidades de trabajo ofertadas semanalmente por organismos de Inteligencia (intelligence careers) figuren regularmente puestos orientados específicamente al área de fuentes abiertas con una notable incidencia en el entorno empresarial y competitivo (9). Por otra parte, fruto de este interés mostrado por la mejora en las capacidades de obtención y procesamiento de fuentes abiertas de información se deben indicar las iniciativas oficiales como la que condujo en noviembre de 2005 a la creación de organismos específicos como el estadounidense ODNI Open Sources Center bajo la supervisión de Eliot Jardines, nombrado Assistant Deputy Director of National Intelligence for Open Sources (www.opensource.gov). Atrás quedaron los intentos de normalización y formalización de la actividad con fuentes abiertas como el programa COSPO (Community Open Source Program Office), establecido por el Director Nacional de Inteligencia de Estados Unidos, cuya misión se basaba en la mejora de los procedimientos de obtención, explotación y distribución de fuentes abiertas, proporcionando un acceso en tiempo reducido a los miembros receptores dentro de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos. En Europa, iniciativas como el Eurosint belga (www.eurosint.eu), una asociación sin ánimo de lucro dedicada a la cooperación europea en materia de inteligencia y al uso intensivo de las fuentes

⁽⁷⁾ JAN GOLDMAN, *Words of Intelligence: a dictionary*, Lanham; Toronto; Oxford, Scarecrow Press, 2006, p 104.

⁽⁸⁾ Stephen C. Mercado, «Sailing the Sea of OSINT in the Information Age», Studies in Intelligence, vol. 48: n° 3 (2004); http://www.cia.gov/csi/studies/vol48no3/article05.html. Stephen C. Mercado, «Reexamining the Distinction between Open Information and Secrets», Studies in Intelligence, vol. 49: n° 2 (2005); http://www.cia.gov/csi/studies/vol49no2/reexamining_the_distinction_3.htm. Josep María Felip I Sarda, «La gestión de fuentes abiertas por los servicios de inteligencia y los equipos de investigación: el estado de la cuestión», Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol , 48 (2004), pp. 41-50.

⁽⁹⁾ CRAIG S. FLEISHER, «OSINT: Its Implications for Business/Competitive Intelligence Analysis and Analysts», Inteligencia y Seguridad: Revista de Análisis y Prospectiva, 4 (2008), pp. 115-142.

abiertas para elaborar inteligencia en la prevención de amenazas a la paz y la seguridad certifican de igual modo este interés oficial.

Como es fácil adivinar, la categoría de fuentes abiertas va mucho más allá de Internet e incluye recursos de información en cualquier soporte, formato, impreso o electrónico, tales como obras de referencia, publicaciones seriadas especializadas, colecciones y archivos digitales de prensa, bases de datos, bancos de imágenes, estadísticas, imágenes comerciales, literatura gris (patentes, informes, memorias, balances, documentos de trabajo, etc.) y cualquier otro recurso que públicamente accesible, gratuito o no, puede ser obtenido, adquirido o recuperado sin tener la consideración de secreto o reservado (10).

Por su parte, Stevyn Gibson ha definido la inteligencia a partir de fuentes abiertas (OSINT) como «the analytical exploitation of information that is legally available and in the public domain. That is to say it is neither acquired clandestinely through espionage or illegal means nor 'closed' to the public by government or commercial sensitivity» (11). Los beneficios del uso de las fuentes abiertas de información tienen que ver con su facilidad y rapidez por ser comunicadas y compartidas, con su función para generar un contexto de situación fácilmente actualizable y sobre todo su capacidad para integrarse con otras fuentes de inteligencia hasta formar un cuadro de situación delimitado, estructurado y fácilmente comprensible. De ahí que su utilización más eficiente se sitúe en el nivel estratégico frente al operacional y táctico aunque, como se viene estudiando a partir de las experiencias en combate en Irak y Afganistán, esto no siempre es así (12).

En suma, podemos estar de acuerdo en que manuales, tratados, monografías específicas sobre este asunto y artículos especializados reflejan su creciente interés y relevancia práctica. Todos ellos contribuyen al asentamiento de una doctrina sistemática que establece los principios

⁽¹⁰⁾ Jon Sigurdson Y Patricia Nelson, «Intelligence Gathering and Japan: The Elusive Role of Grey Intelligence», International Journal of Intelligence and Counterintelligence, vol. 5: n° 1 (1991), pp. 17-34. Robert David Steele, On intelligence, spies and secrecy in an open world, Fairfax, Virginia, AFCEA International Press, 2000. Robert David Steele, The New Craft of Intelligence: Personal, Public and Political, OSS International Press, 2002. Robert David Steele, «Making the Most of Open Private Sector Knowledge», http://www.time.com/time/covers/1101020311/viewpoint.html.

⁽¹¹⁾ STEVYN GIBSON, «Open Source Intelligence: An Intelligence Lifeline», *The RUSI Journal*, Vol: 149: n° 1, (Febrero 2004), pp. 16-22.

⁽¹²⁾ LAURA A. LEVESQUE, «Intelligence Support to Information Operations: Open Source Intelligence Operations at the Division Level», *Military Intelligence Professionals Bulletin*, 31: 4 (Oct-Dic. 2005), pp. 55-57.

y delimita los conceptos que otorgan al universo OSINT un área específica, perfectamente identificada, con un claro objeto de análisis dentro de los estudios en inteligencia e incluso una creciente investigación académica. Como tal, debe ser normalizada una vez compartida y asumida su necesidad no sólo por la nación-estado sino por la gran mayoría de los sectores que componen una sociedad (Steele hablaría de las «tribus» que aportan conocimiento en una sociedad) y que pueden estar llamados a tomar parte activa en la obtención, procesamiento, aprovechamiento y generación de información abierta susceptible de ser empleada en los procesos de generación de conocimiento para la defensa de los intereses nacionales. A todo ello se debe sumar el esfuerzo que desde diferentes departamentos y facultades universitarias de todo el mundo se está desarrollando para hacer del trabajo con fuentes abiertas de información para la elaboración de inteligencia una materia académica, científica y curricular, sin perder de vista el debate abierto en algunos países sobre la conveniencia de implantar una especialidad de inteligencia incluso en la propia formación militar profesional (13).

Todo esto, siendo cierto, constituye sin embargo sólo una parte del enorme campo de estudio e investigación en torno al concepto de Fuentes abiertas de información. De hecho, cubre el entorno más directamente relacionado con el aprovechamiento por parte de los organismos, agencias y centros de inteligencia con objeto de la mejor explotación sus capacidades para ofrecer respuestas efectivas y preventivas a los retos actuales en materia de gestión avanzada de información en la lucha antiterrorista. Una preocupación que en absoluto es un fenómeno nuevo o poco tratado desde las Ciencias de la Documentación (14).

⁽¹³⁾ Kahn, David, «Intelligence Studies on the Continent», Intelligence and National Security, vol. 23: n°2 (2008), pp. 249- 275. Rudner, Martin (2009)'Intelligence Studies in Higher Education: Capacity-Building to Meet Societal Demand', International Journal of Intelligence and CounterIntelligence, 22:1,110—130. Jesús Ángel Garrido Robres, ¿Sería conveniente una especialidad fundamental de inteligencia para las Fuerzas Armadas Españolas? Estudio de esta especialidad en otras Fuerzas Armadas. Madrid, ESFAS, 2006. Trabajo presentado en el VII Curso de Estado Mayor, 2005. Michael Goodman, «Studying and Teaching about Intelligence: the Approach in the United Kingdom», Studies in Intelligence. 50: 2 (2006).

⁽¹⁴⁾ STRICKLAND, LEE S., (August/September 2002), «Information and the War Against Terrorism, Part V: The Business Implications», Bulletin of the American Society for Information Science and Technology, vol. 28: n° 1, pp. 18-21. J. M. Derosa, Data Mining and Data Analysis for Counterterrorism. Washington, Center for Strategic & Intelligence studies, 2004. Miguel Ángel Esteban y Diego Navarro, (julio-agosto 2003), «Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia: la dimensión estratégica de la información», El profesional de la información, vol. 12: n° 4, (2003), pp. 269-281.

Sin embargo, lo que en estas páginas se plantea no es un canto autocomplaciente o de desarrollo plano sobre la excelencia del obieto de estudio sino algo mucho más inquietante, tan apenas contemplado en la literatura sobre los procedimientos empleados en la lucha antiterrorista. Conocer el entorno OSINT propio es importante para determinar la doctrina, las capacidades, las áreas en las que la explotación de fuentes abiertas puede jugar un papel esencial, mejorar las innovaciones tecnológicas de procesamiento, etc. Eso es cierto. Pero, como reverso de todo ello, debemos plantearnos los siguientes interrogantes: ¿Qué papel juega el factor inteligencia en la actuación de los grupos y células terroristas? ¿Cómo procede el terrorismo global islamista para conseguir la sistematización en la obtención, análisis y elaboración de inteligencia y alcanzar los propósitos estratégicos o sus objetivos tácticos? ¿Cómo puede la lucha antiterrorista identificar la competencia informacional de los individuos que componen estas organizaciones en el empleo de las fuentes abiertas para la elaboración de su propio conocimiento? Se trata por tanto de analizar el lugar que ocupan las fuentes abiertas de información en todos los niveles y dimensiones posibles de la actuación de grupos radicales islámicos con objeto de determinar sus capacidades, tecnologías, formación, uso y aprovechamiento (15). No existe ninguna restricción en el uso y aprovechamiento con fines terroristas de una cantidad ingente de información cartográfica en forma de mapas, diagramas, imágenes por satélite que combinadas con otros elementos de información y, por supuesto, con fuentes humanas sobre el terreno, aporten la inteligencia refinada para la comisión rápida de atentados sobre objetivos de todo tipo. En última instancia y por emplear la expresión clásica trataremos de localizar «no tanto lo que hay al otro lado de la colina» como «descubrir, desde la colina, cómo hace las cosas el enemigo».

ENTORNOS DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE INFORMACIÓN

Existe una enorme producción científica relevante que ha puesto de manifiesto desde hace apenas diez años la inherente vinculación entre el universo informacional electrónico y actividad terrorista, específicamente en el caso del terrorismo extremista o de corte islamista (16). Uno de los

⁽¹⁵⁾ Gaetano Joe Ilardi, «Al Qaeda's Operational Intelligence— A Key Prerequisite to Action», Studies in Conflict & Terrorism, 31:12 (2008), pp. 1072-1102.

⁽¹⁶⁾ JAVIER JORDAN, *«El terrorismo en la sociedad de la información: el caso de Al Qaida»*, en *El profesional de la información*, vol. 11: nº 4 (2002), 297-305.

casos más recientes ocurridos en España ha tenido lugar en febrero de 2009 en Granada en el marco de la operación «Nazarí», iniciada en 2008. Una pareja compuesta por un hombre de 23 años, de nacionalidad española y soldado en la base Aérea de Armilla de Granada, y una mujer de nacionalidad rusa, también de 23 años, han sido detenidos por difundir a través de Internet vídeos de contenido yihadista. Al parecer, en ellos se animaba a la recuperación de Al-Ándalus, siguiendo punto por punto los dictados habituales de los comunicados de Al-Zawahiri o el propio Bin Laden. Para ello en 11 vídeos se exaltaba la figura del muyahidín y se proponía explícitamente la comisión de atentados en suelo español. Lo interesante del caso es que las identidades ficticias de los autores les habían permitido acceder a más de 2000 vídeos de contenido radical e incluso mantener contactos con más de 200 internautas en todo el mundo, seguidores del radicalismo islamista. Más preocupante es la identidad del hombre detenido, soldado en la citada Base Aérea. Este perfil se integra en uno de los escenarios más preocupantes en la lucha antiterrorista de carácter yihadista en España junto al de la radicalización islámica en los centros penitenciarios españoles (17), asunto al que también dedica el profesor Rogelio Alonso su reflexión en el capítulo correspondiente de estos Cuadernos de Estrategia: la penetración de elementos radicales entre las filas de unidades militares o policiales (especialmente las desplegadas en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, en las fortalezas del Estrecho e incluso en Andalucía) con fines de infiltración, robo de secretos que afectan a la seguridad y la defensa nacional desde puestos sensibles.

Desde 2001 se viene haciendo un esfuerzo considerable con objeto de presentar un listado exhaustivo de todas aquellas áreas en las que una organización terrorista hace un uso masivo, eficiente y efectivo de las capacidades que le brinda la comunicación interplanetaria a través de la red de redes: desde el reclutamiento al adoctrinamiento, la propaganda o la financiación, sin perder de vista sus capacidades de mando, control, inteligencia y comunicaciones (por seguir la terminología occidental agrupada bajo las siglas C4I) (18). Trabajos específicamente orientados hacia el entorno de la información como elemento clave de la doctrina terrorista como el temprano de Kathy Crilley (1999-2000) sugerían antes del 11-S lo siguiente: «The Inter-

⁽¹⁷⁾ José Antonio Gutiérrez, Javier Jordán y Humberto Trujillo, «Prevención de la radicalización yihadista en las prisiones españolas. Situación actual, retos y disfunciones del sistema penitenciario», Athena Intelligence Journal, Vol. 3, nº 1, (9 de enero de 2008).

⁽¹⁸⁾ MICHAEL WHINE, «Cyberspace: a new medium for Communication, Command and Control by Extremists», en Alan O'Day (ed.), Cyberterrorism, Ashgate, 2004, pp. 178-193.

net has proved a valuable source of breaking news, archival material and as an outlet of «alternative» new source: methods employed by all types of groups to publish their ideology online and top ut over their views in the belief that western media will generally distort or refuse to publish their message» (19). Desde entonces no se han ahorrado esfuerzos por penetrar en el dominio informacional del enemigo. En cambio, algo menos estudiado es el aspecto que nos ocupa: el papel jugado por las fuentes abiertas de información por los grupos terroristas para cimentar todas estas áreas de actividad: desde el estudio de las debilidades del enemigo infiel hasta la identificación de objetivos civiles blandos en entornos urbanos o militares en aquellos teatros de operaciones donde los considerados «infieles o cruzados» tienen desplegadas tropas y personal militar.

El aprovechamiento de las capacidades que brinda el entorno electrónico, tanto de obtención y recuperación de información como de necesaria comunicación entre grupos y organizaciones se torna un aspecto crítico en la actual doctrina de guerra asimétrica y lucha contra insurgente (20). Frente a la menor relevancia de la abrumadora superioridad en material de combate convencional frente a un enemigo no convencional, las capacidades de información e inteligencia constituyen un factor decisivo para plantear una estrategia adecuada. Es algo que subyace en el cambio de tendencia operado en los actuales escenarios de Irak y Afganistán. No en vano, la insurrección moderna se ha convertido en una suerte de «campaña de comunicación sostenida por algunas acciones militares» y no al contrario, siendo el campo de batalla de los Hipermedia una estrategia muy bien coordinada de actividad militar, de comunicación y de información, consideradas las verdaderas armas de destrucción masiva (21).

Los grupos vinculados a la órbita de Al-Qaeda utilizan masivamente la red como herramienta no sólo de comunicación entre los miembros que componen una determinada red de células sino de obtención de información para los niveles de planificación y localización de objetivos. De la poderosa combinación entre un medio ágil y el continuo dinamismo de las

⁽¹⁹⁾ Kathy Crilley, «Information Warfare: new battlefields Terrorists, propaganda and the Internet», en Alan O'Day (ed.), Cyberterrorism, Ashgate, 2004, pp. 67-82. Ewan F, Kohlmann, «The Real Online Terrorist Threat». Foreign Affairs, vol. 85: n° 5 (sept-oct. 2006), p. 117. Gabriel Weinmann, Terror on the Internet: The New Arena, the New Challenges, USIP Press, 2006.

⁽²⁰⁾ Bruce Hoffman, *Inside Terrorism*, N. York, Columbia University Press, 2006, pp. 229-256: «The Modern Terrorist Mind-Set: Tactics, Targets, Tradecraft and Technologies».

⁽²¹⁾ THOMAS X. HAMMES, «The Message is the Insurgency», Marine Corps Gazette, vol. 19: nº 11 (2007), pp. 18-30.

organizaciones que lo emplean surge un perfil de amenaza muy flexible, tremendamente escurridiza que obliga a un esfuerzo añadido, tal y como recoge Ignacio Rosales en el capítulo correspondiente de estos *Cuadernos de Estrategia*. En todo caso, se trata de desarrollar ideas y presupuestos totalmente asentados a partir de la investigación del fenómeno en nuestro País: «La información obtenida estos últimos años sobre células yihadistas ha confirmado las sospechas de cómo el terrorismo ha hecho un amplio uso de internet como recurso de información para el planeamiento de nuevos atentados. Esta utilización no sólo se ha limitado a la explotación de información proveniente de fuentes abiertas, sino que también ha mostrado un perfil claramente ofensivo en la obtención de determinados datos de gran importancia» (22). Es la llamada «ciberplanificación» estudiada por Timothy Thomas como nivel específico dentro de la E-Jihad (23):

Computers seized in Afghanistan reportedly revealed that al Qaeda was collecting intelligence on targets and sending encrypted messages via the Internet. As recently as 16 September 2002, al Qaeda cells operating in America reportedly were using Internet-based phone services to communicate with cells overseas. These incidents indicate that the Internet is being used as a «cyberplanning» tool for terrorists. It provides terrorists with anonymity, command and control resources, and a host of other measures to coordinate and integrate attack options (24).

En la lucha contra el terrorismo de corte islamista se han propuesto estrategias de contra-movilización que conduzcan a una menor relevancia de los procesos de proselitismo y captación de nuevos miembros (25). Desproveer a Al-Qaeda del apoyo tanto financiero como doctrinal y de nuevas canteras de terroristas dispuestos a cometer acciones armadas se sitúa en las directrices para reducir la capacidad operativa de los grupos filiales. Lo primero que hay que determinar es, precisamente, qué es o qué no es Al-Qaeda no tanto como «ideología» como movimiento (en absoluto compacto u homogéneo) conducente a imponer su hegemonía radical dentro del Islam, determinar las bases de su articulación organizativa y delimitar los elementos estructurales, funcionales y operativos. También los ideológicos, financieros,

⁽²²⁾ Manuel Torres Soriano, *La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global*. Tesis doctoral. Granada, Universidad, 2007; http://hera.ugr.es/tesisugr/16710289.pdf, p. 251.

⁽²³⁾ GILES TRENDLE, «Cyberwars: The Coming Arab E-Jihad,» The Middle East, No. 322 (April 2002), p. 6.

⁽²⁴⁾ TIMOTHY L. THOMAS, «Al Qaeda and the Internet: The Danger of 'Cyberplanning'», Parameters (spring 2003) http://www.carlisle.army.mil/usawc/parameters/03spring/thomas.pdf.

⁽²⁵⁾ AUDREY KURTH CRONIN, *Endind Terrorism: Lessons for defeating al-Qaeda*, London, The International Institute for Strategic Studies, 2008, pp. 59-70 (Adelphi Paper, 394).

de reclutamiento y de comunicación interna y externa (26). En todo caso, hablemos de un grupo determinado o una filial geográfica asociada a este movimiento, lo cierto es que se podrá identificar una serie de elementos comunes, compartidos y utilizados que nos permitan identificar características también comunes al margen de disparidades organizativas locales.

La siguiente afirmación servirá de columna sobre la que apoyar buena parte de las ideas aquí desarrolladas: toda organización, cualquiera que sea su estructura y composición, genera en el transcurso de sus actividades y operaciones documentación registrada en cualquier formato, lengua, clase y en cualquier soporte, que constituye el reflejo fiel no sólo de esta estructura (visión estática) sino de sus funciones, competencias y atribuciones (visión dinámica). Bien se trate de organizaciones terroristas tradicionales basadas en estructuras verticales o piramidales con fuerte impronta de modelos burocráticos o bien de grupos que mantienen una fuerte composición reticular, de carácter disperso (leaderless resistance) y cohesión horizontal, lo cierto es que, aunque no podamos identificar un modelo ideal, todas comparten, al menos, un elemento en común: consumen información y a su vez generan documentos de una manera natural, continua, espontánea y necesaria. No pueden denominarse en sentido estricto organizaciones, grupos o células sin que el elemento información consumida (input) y documentación generada (output) esté presente y se convierta en un elemento inherente de sus actividades. Actividades que, por otro lado, se caracterizan a juicio de Gaetano Joe llardi por una dinámica consistente, metódica, repetitiva e incluso mecánica» (27).

En este sentido, el estudio hecho por el profesor Javier Jordán en este volumen de los *Cuadernos de Estrategia* sobre las estructuras que definen el terrorismo yihadista resultan en extremo pertinentes puesto que la identificación y análisis pormenorizado de modelos organizativos como las denominadas *adhocracias* ofrecen un campo de estudio muy sugerente en la comprensión de la realidad yihadista (28). Así pues, el estudio de las

⁽²⁶⁾ JOSEPH L. TRAFTON, «Fighting Al Qaeda: Understanding the Organizational, Ideological and Financial Aspects of a Global Network of Terror», en James J.F. Forest (ed.), Countering Terrorism and Insurgency in the 21st Century: International Perspectives, Westport; Londres, Praeger Security International, 2007, pp. 479-495.

⁽²⁷⁾ Gaetano Joe Ilardi, «Al Qaeda's Operational Intelligence—A Key Prerequisite to Action», Studies in Conflict & Terrorism, 31:12 (2008), p. 1094.

⁽²⁸⁾ J. G. Bramlett [et al.], *«Harmony and Disharmony: Exploiting Al-Qaeda's Organizational Vulnerabilities»* Paper presented at the annual meeting of the Midwest Political Science Association, Palmer House Hotel, Chicago, IL Online; 2009-02-04. http://www.allacademic.com/meta/p199250_index.html.

organizaciones debe ir acompañado del estudio de su reflejo documental y me atrevo a pronosticar que este enfoque sinérgico de disciplinas compartidas ofrecerá un resultado prometedor en la explotación y aprovechamiento específico de la documentación y la información del enemigo.

Por tanto, partir de esta realidad nos ayuda a identificar en primer lugar el objeto de estudio con el que iniciar el siguiente análisis. Dicho de otro modo y acudiendo a la teoría archivística y de la gestión documental, todo documento es el fiel reflejo de un modo de estructurar una actividad, asignando tareas a individuos o divisiones dentro de una organización, siguiendo procedimientos, pautas, normas y dinámicas que pueden (y deben) ser perfectamente reproducidas a partir del estudio sistemático de los productos o rastros documentales dejados por esa organización. Nos hallamos aquí por tanto con la primera piedra de toque del análisis: el estudio sistemático de los documentos generados por los grupos y filiales vinculadas al terrorismo islamista internacional, sin importar soporte, clase, formato, lengua, etc., constituye un recurso imprescindible para comprender no sólo únicamente lo que estos grupos piensan y ejecutan sino cómo, en virtud de qué instrucciones, con qué recursos y bajo qué paraguas organizativo, por muy distribuido o reticular que sea. Y a continuación, del análisis de estos documentos producidos por las organizaciones terroristas extraeremos elementos de información muy precisa sobre entorno organizativo interno pero también capacidades reales en las competencias informacionales y de utilización efectiva de fuentes abiertas de información para alcanzar los objetivos marcados por la organización.

Se debe valorar en su doble dimensión la enorme capacidad de la teoría de la documentación: primero como suministradora de una metodología de análisis de contenido del documento y segundo, al estudiar estos documentos internos como materia prima de la que extraer el asunto que nos interesa aislar: el núcleo de las capacidades OSINT de estos grupos y organizaciones.

Del análisis de la organización se derivarán importantes consecuencias para el objeto concreto de nuestro estudio hasta determinar la validez del elemento inteligencia en el discurso islamista o cuáles son los métodos y capacidades formativas en la explotación de información abierta. No sólo eso, deberemos ser capaces de determinar la conducta informativa y las competencias informacionales en materia de OSINT con objeto de brindar a las divisiones de lucha antiterrorista unas conclusiones conducentes a mejorar el conocimiento sobre perfiles altamente cualificados y métodos en absoluto pobres o rudimentarios. Es aquí, para localizar estos perfiles

y determinar los conceptos necesarios para llevar a cabo el análisis, donde resulta pertinente acudir a la teoría de la documentación con objeto de determinar las necesidades de información de los grupos, las conductas informacionales, las competencias adquiridas, sin perder de vista sus particulares métodos de análisis, protección, cifrado, ocultamiento, etc., dimensiones informáticas que exceden notablemente el objeto de estas páginas (29). Esto debería hacernos reflexionar sobre la oportunidad de una visión de conjunto, integral e integradora de todos aquellos enfoques que, puestos en interacción dinámica, desde la teoría de las organizaciones, desde las ciencias de la documentación y desde la actual criptografía y esteganografía, ayudarían enormemente a cubrir una parte sustancial del conocimiento del fenómeno islamista en sus aspectos más operativos y organizativos. Fruto de esa dinámica en continua mutación y adaptación a la realidad del ciberespacio se pueden enmarcar las recientes operaciones conducentes a detectar la presencia de instrucciones islamistas v mensajes encubiertos en foros de pederastia italianos como exploración de nuevos canales de comunicación entre células.

Un tercer apartado se centra exclusivamente en los recursos de información, en este caso abiertos, que las organizaciones terroristas manejan en su planificación y ejecución de objetivos estratégicos, operacionales y tácticos combinados naturalmente con la información obtenida sobre el terreno por la propia Humint integrista. Utilizo ex profeso la terminología militar convencional puesto que a tenor de los documentos analizados la lucha global yihadista se plantea en muchas ocasiones como si de una campaña militar de larga duración se tratase, con todos los elementos clásicos de un enfrentamiento armado interrelacionados entre sí y en continuo funcionamiento.

En resumen, se propone un esfuerzo metodológico compartido basado en la agilidad y flexibilidad en la composición de grupos reducidos, muy operativos, de expertos de áreas científicas y de actividad profesional (30). Todos ellos pueden (y deberían) operar conjuntamente con traductores integrados al mismo nivel en los equipos de trabajo para

⁽²⁹⁾ Aurora González Teruel, *Estudios de necesidades y usos de la información.* Gijón: Trea. 2005.

⁽³⁰⁾ La flexibilidad organizativa de grupos de expertos en materia antiterrorista ha propiciado un avance en el cambio de paradigma de estructuras rígidas a otras que se adaptan mejor al fenómeno que se trata de neutralizar. Véase por ejemplo los AIE (Agile Intelligence Enterprise) propuestos en su momento por Ruth David. Kristin K. Nauth, « *In from The Cold* », Knowledge Magazine (1999); http://www.topsecretnet.com/knowmag.htm.

avanzar en la lucha antiterrorista, se consiga una sinergia de enfoques, saberes y capacitaciones. Con carácter específico, se deberían aprovechar las enormes capacidades de la teoría de la documentación a la lucha antiterrorista. Hablo, por tanto, de un aprovechamiento completo, integral y renovador de las ciencias de la documentación (desde la teoría archivística hasta los estudios métricos de información). Para ello, se podrían seguir las siguientes tres fases generales:

PROPUESTA METODOLÓGICA DE ANÁLISIS INTEGRAL Y EXPLOTACIÓN DE DOCUMENTACIÓN HIPERMEDIA

- Primera fase: Estudio detallado de la organización con delimitación de componentes, estructura, funciones y objetivos: desde las misiones de propaganda y reclutamiento hasta las de inteligencia, logística o financiación.
- Segunda fase: Determinar los niveles y los resultados de la producción y génesis documental de las células islamistas; identificación de series, tipologías documentales concretas para tener el cuadro completo de la organización y conocer: quién hace qué, en virtud de qué instrucciones y procedimiento, con qué medios y recursos.
- Tercera fase: Toda la muestra representativa de documentos obtenidos, seleccionados y analizados debe permitir el estudio pormenorizado de otro nivel: el tratamiento que desde el interior de estas organizaciones se concede a las fuentes abiertas, también aplicando todas las capacidades y metodologías propias de las disciplinas de las ciencias de la documentación, especialmente los estudios métricos. En este tercer nivel se deberían también aplicar las capacidades informacionales y las capacidades de estos grupos para utilizar, aprender y explotar acertadamente los recursos de información disponibles.

EL REGISTRO POR ESCRITO DEL TERRORISTA: DOCUMENTOS EN PAPEL Y DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

La explotación tanto de los documentos y archivos como de los objetos físicos dejados por el enemigo en el campo de batalla constituye una fuente excelente de inteligencia bien estudiada por la doctrina histórica. Las tipologías documentales recuperadas de los campos de batalla de

Irak o Afganistán son fieles reflejo de organizaciones militares donde los textos de naturaleza yihadista se mezclan y superponen a los estrictamente militares, de capacidades de armamento, identificación de objetivos de las fuerzas enemigas, etc. Proyectos llevados a cabo en Irak como el DOCEX (*Document Exploitation*) han sistematizado a través de laboratorios móviles y centros de procesamiento documental la recuperación organizada de millones de documentos generados en el transcurso de las operaciones antiinsurgentes desde que comenzó la invasión. Por otra parte, el abundante material documental en soporte tradicional o electrónico, especialmente los discos duros incautados a miembros de células islamistas de todo el mundo contienen detalles precisos sobre una gran cantidad de materias y asuntos: desde los habituales textos de propaganda y expansión del discurso hasta planos detallados de edificios, industrias o plantas nucleares, de potabilización de agua, etc., de nudos ferroviarios, de sistemas eléctricos de trenes o aviones (31).

El primer escalón en el análisis de este caudal informativo es distinguir claramente su aprovechamiento para propósitos generales de inteligencia o para análisis detallados de las capacidades OSINT de estos grupos. Los ejemplos estudiados ofrecen una primera clasificación de tipologías documentales según la estructura de la organización:

Categorías	Tipología de documentos (sin distinción de soporte de almacenamiento)
Documentos oficiales	Instrucciones, Planes, Órdenes, Croquis, Fotografías, Manuales y «tool kits»
Documentos de identidad	Carné, pasaportes, fichas personales, listados de combatientes, listas de correos electrónicos y teléfonos de contacto
Propaganda	Folletos, boletines internos, periódicos clandestinos

⁽³¹⁾ Los documentos derivados de la propaganda yihadista son esenciales en la lucha antiterrorista y un material que no se agota ya que la lectura en común de estos textos es fundamental y obligado en la formación del yihadista. Como Javier Jordán y Fernando Mañas han señalado: «la propaganda contribuye a reforzar los lazos de comunidad y pertenencia».

Categorías	Tipología de documentos (sin distinción de soporte de almacenamiento)
Documentación personal	Correspondencia, Cartas de despedida, anotaciones, diarios, memorias, fotografías personales
Información Cartográfica Formación	Mapas, planos Revistas especializadas, manuales de entrenamiento

La formación de técnicas y capacidades conducentes a la elaboración de una inteligencia propia por parte de cualquier grupo o individuo vinculado a la yihad global se encuentra no sólo en buena parte de los manuales mencionados arriba sino en publicaciones específicas a modo de boletines, revistas on line y cuanta literatura yihadista pueda ser accesible en la red. Es preciso, por tanto, cartografiar exhaustivamente la geografía informacional de la que se sirven estos grupos, tanto para obtener información como para generar formatos de documentos (publicaciones, manuales, instrucciones, arengas, etc.).

REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS CON CONTENIDOS DE FORMACIÓN EN CAPACIDADES DE INTELIGENCIA. Fuente: http://www.siteintelgroup.org/

 Al-Battar Magazine. Aparición cada dos semanas. Incluye una sección fija de Inteligencia (32).

- Sout Al-Jihad. Revista de Propaganda online de Al Qaeda. Aparición cada dos semanas
- Al-Khansa. Revista para mujeres mujahideenes.
- Kuttab Al-Battar. Publicación de consulta y referencia para los combatientes mujahideenes de todo el mundo para comprender cualquier aspecto relativo a la Yihad global y sobre cuestiones específicas de táctica militar.

⁽³²⁾ Se cree que el inspirador de esta publicación es Sayf Al-Adl (nacido hacia 1963), antiguo oficial egipcio de las Fuerzas Especiales, convertido en jefe de formación y entrenamiento del comité militar y, probablemente, jefe de seguridad de la cúpula de Al-Qaeda.

- Afghanistán Mujahideen
- Al-Jama´a. Órgano del GSPC argelino

La difusión del mensaje islamista constituye un área fundamental sobre la que se viene investigando, tanto desde el punto de vista formal como de contenido. Sobre las capacidades mediáticas y de construcción de productos informativos exclusivamente dirigidos al entorno digital los trabajos de Manuel Torres Soriano, Philip Seib o Ewan Kohlmann son de obligada consulta (33). Recientemente el volumen colectivo coordinado por James J.F. Forest sobre la lucha contraterrorista y contra insurgencia ha vuelto a poner de manifiesto las capacidades mediáticas del llamado por Maura Conway «Cyber Campo de Batalla» (34). Los contenidos multimedia, los programas de televisión elaborados de forma clandestina en los arrabales de Bagdad o en los campamentos de refugiados de todo Oriente Medio constituyen un volumen enorme y constante de información propagandística agrupados en torno a la producción y edición mediática de la al-Sahab (35). Incluso surgen perfiles y expertos en el montaje de productos de información de esta «Yihad Mediática» como Younis Tsouli (alias «Irhabi007»), ayudando a Zarcaui para hacer de Internet un elemento clave en su estrategia y planificación de acciones en Irak:

Debido a los progresos logrados por la tecnología moderna, resulta fácil hacer reportes así como difundir información, artículos y otra información a través de la Internet. Impulsamos seriamente a los profesionales cibernéticos musulmanes a que difundan noticias e información sobre la Yihad a través de listas de correspondencia electrónica, grupos de discusión y sus propios sitios cibernéticos. Si ustedes no lo hacen y nuestro sitio se cierra

⁽³³⁾ Philip Seib, «La máquina mediática de Al-Qaeda», Military Review (Sept.Oct., 2008), pp. 61-68. Michael Scheuer, «Al Qaeda's Media Doctrine», Jamestown Foundation Terrorism Focus. Vol. 4, nº 15 (22 mayo 2007). Se estudia la dinámica de cobertura informacional casi en tiempo real a lo que ocurre en las trincheras de Irak y Afganistán con multitud de vídeos de combates, entrevistas, textos doctrinales, etc. Manuel Torres Soriano, La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global. Tesis doctoral. Granada, Universidad, 2007; http://hera.ugr.es/tesisugr/16710289.pdf.

⁽³⁴⁾ Maura Conway, «*Terrorism and New Media: The Cyber-Battlespace*», en James J.F. Forest (ed.), Countering Terrorism and Insurgency in the 21st Century: International Perspectives, Westport; Londres, Praeger Security International, 2007, pp. 363-384.

⁽³⁵⁾ Randall G. Bowdish, «Cry Terror and Let Slip the Media Dogs», en James J.F. Forest (ed.), Countering Terrorism and Insurgency in the 21st Century: International Perspectives, Westport; Londres, Praeger Security International, 2007, pp. 385-401. Maura Conway, «Terror TV? An exploration of Hizbollah's Al-Manar Television», en James J.F. Forest (ed.), Countering Terrorism and Insurgency in the 21st Century: International Perspectives, Westport; Londres, Praeger Security International, 2007, pp. 401-419.

antes de que ustedes lo hayan hecho, rendirán cuentas ante Alá en el Día del Juicio Final. Sabemos que nuestro sitio cibernético será activado y cerrado continuamente. Por lo tanto, recomendamos a todos los musulmanes interesados en nuestro material que copie todos los artículos de nuestro sitio y que los difunda por medio de sus propios sitios de Internet, canales de conversación y listas de correspondencia electrónica (36).

DOCTRINA YIHADISTA DE FUENTES ABIERTAS: LA JUSTIFICACIÓN DEL FACTOR INTELIGENCIA EN LA LUCHA GLOBAL

Del material documental incautado a células islamistas por todo el mundo se desprenden conclusiones sumamente interesantes sobre la utilidad y necesidad de la información (37). Los denominados por Thomas Hegghammer Estudios estratégicos yihadistas como fuentes de información permiten elaborar una metodología de estudio y de construcción para sistematizar el conocimiento que podemos adquirir de explicaciones teológicas, técnicas, estrategia, teoría, planificación, capacidades para guiar a la próxima generación de yihadistas, etc. Una de las principales categorías, por tanto, se encuentran en los llamados «manuales del perfecto yihadista» donde se recogen capítulos doctrinales pero también operativos y de comportamiento alejado de los patrones que manejan Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado para pasar desapercibidos. También aparecen valiosas referencias tanto las técnicas de engaño, protección de la comunicación, enmascaramiento en foros y chats o gestión de la documentación personal (38). La gestión y explotación de las fuentes abiertas de información se debe enmarcar, por tanto, en la idea de lucha, combate armado y planificación de naturaleza militar. Es ahí donde las capacidades de información para tareas de coordinación, logística y, especialmente, conocimiento del enemigo se tornan críticas a juzgar por los documentos analizados.

En el primer nivel, existe una justificación moral y operativa para hacer de la información un elemento clave para alcanzar los objetivos de la Yihad. Las continuas referencias coránicas acerca de la utilización de «espías» o

⁽³⁶⁾ Citado por Philip Seib, 2008, p. 64. Abdel Bari Atwan, *The Secret History of Al-Qaeda*, Berkeley, University of California Press, 2006, p. 122.

⁽³⁷⁾ Uno de los documentos base utilizados para este estudio es el Al-Qaeda Handbook, «Manual del perfecto Yihadista» encontrado en mayo de 2000 en Manchester durante el registro policial llevado a cabo en el domicilio de Nazih Al Wadih Raghie, miembro de Al Qaeda: http://cryptome.org/alq-terr-man.htm#12.

⁽³⁸⁾ José María Irujo, «El manual del buen yihadista», El País, 9/11/2008.

informadores dejan un sustrato en el que se mezcla inteligencia, guerra y religión. Al mismo tiempo, se perfila una especie de «Principio del espionaje islamista» sobre los enemigos: algo permitido e incluso obligado en caso de guerra entre fieles e infieles. Ganar el combate depende del conocimiento de los secretos del enemigo, sus movimientos y planes, utilizando cuantas operaciones de decepción, engaño y encubrimiento permitan disimular los indicadores de radicalización para no ser descubiertos. Se trata de aplicar los preceptos de la *Taqiyya* (holy deception) estudiados por Campbell para crear cuantas cortinas de humo y espejos consigan engañar al enemigo infiel (39). Asimismo, documentos como el *Juicio sobre Espías y aquellos que llevan a cabo tareas de espionaje*, elaborado por AbuM'uadh Al-Makki, constituyen un cuerpo doctrinal complementario que analiza pensamiento, reflexión y juicio sobre las capacidades de inteligencia (40). En este último caso, el pensamiento intelectual se basa en la justificación del castigo que merecen quienes «espían a los creyentes, a los buenos musulmanes».

El discurso yihadista sobre el valor de la inteligencia se mantiene bien articulado, basado en gran medida en el paradigma de los servicios occidentales (no en vano, a pesar de su desactualización, se citan reiteradamente obras consideradas clásicas en la doctrina sobre inteligencia como el libro de Alan Dulles). De hecho, la información sobre las intenciones del enemigo proporciona la preparación necesaria para la planificación de la acción por el mando. Paralelamente, la información se torna imprescindible para determinar los indicadores necesarios sobre las fortalezas y las debilidades del enemigo así como sus movimientos. Los niveles por tanto de aprovechamiento del factor información son totales: estratégico, operacional y táctico. De ahí que sea obligado plantear una estrategia de análisis de este fenómeno de carácter integral: desde el nivel estratégico (elaboración de informes muy detallados por «expertos y teóricos yihadistas» sobre las capacidades militares de un país, sobre su situación política o económica) hasta el táctico orientado a la acción armada contra objetivos de toda clase, especialmente los denominados «blandos».

⁽³⁹⁾ Andrew Campbell, «'Taqiyya': how Islamic extremists deceive the West». Publicado: 1/06/2005. http://www.ci-ce-ct.com.

⁽⁴⁰⁾ ABU M'UADH AL-MAKKI, The Islamic Verdiction on Spies and Those who perform espionage against the muslims. http://www.ci-ce-ct.com/main.asp.: «Spying can be a sin if a person seeks the faults of his Muslim brother for the sake of exposing him in front of other people. It may even be unveiling the secrets of a Muslim brother in front of others. Spying leads to backbiting and backbiting is Haram. Therefore, Allah has closed every door that leads to the evil of backbiting and has made spying Haram. This form of spying is condemned in various Hadith of Prophet».

En el primer caso, la continua elaboración de informes, análisis y textos elaborados sobre cuestiones generales que afectan a la expansión del discurso radical o a contenidos de naturaleza religiosa no impide que convivan con documentos mucho más orientados a la justificación específica de la lucha global. En el nivel estratégico los líderes ideológicos yihadistas han propuesto incluso la creación de centros específicos de pensamiento de los que también se deriven órganos dedicados exclusivamente a la obtención y procesamiento de grandes volúmenes de información sobre «el enemigo cruzado». Esta es la doctrina que sustenta buena parte de los esfuerzos dirigidos a la Yihad Global por Mustafá Setmarian tal y como estudió en Israel Reuven Paz (www.e-prism.org). En este informe se detallaba la creación de centros especiales de producción de inteligencia por todo el mundo para apoyar todas las operaciones de la Yihad Global.

OBJETIVOS DE LOS CENTROS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN DE LA YIHAD GLOBAL PROPUESTOS POR MUSTAFÁ SETMARIAN

- A. Obtención de la información necesaria para la planificación de operaciones
- B. Compilación de información al servicio de la acción islámica y del movimiento islámico internacional
- C. Preparación de estudios científicos modernos sobre los múltiples asuntos corrientes de interés para el Islam y para los musulmanes en general y el movimiento islámico en particular.
- D. Orientación de hermanos de esta «Hermandad Global» en sus áreas de especialización.
- E. Observación, seguimiento y monitorización de las actividades contrarias a la expansión islamista en todo el mundo, especialmente en América.
- F. Controlar y supervisar la actividad de proselitismo y misión por todo el mundo
- G. Control de la propaganda hipermedia
- H. Estudio del movimiento sionista
- Estudio de organismos racistas, masónicos y árabes sospechosos de moderación o connivencia con judíos y cristianos.

Por otra parte, en el nivel más operacional y táctico, se debe subrayar la planificación de operaciones contra objetivos militares en Líbano, Irak o Afganistán utilizando tanto dispositivos explosivos improvisados como a través de misiones suicidas. Debe recordarse aquí que el Ejército Español ha sufrido importantes bajas, especialmente contra vehículos Blindados Medios de Ruedas, como sucedió en el atentado de Fatah Al Islam en la aldea de Sahel-Al Derdara, Líbano (24 junio 2007) dentro de la operación de FINUL. El dato aparecido en prensa continuamente sobre la no disponibilidad de inhibidores de frecuencia de muchos de los vehículos españoles en el exterior también fue recogido de entre la documentación incautada a una célula islamista en Barcelona. Tampoco el personal civil ha escapado de esta amenaza en sus desplazamientos por países considerados de riesgo medio o alto. Conocemos los resultados de estos ataques contra personal civil en Argelia, especialmente los perpetrados contra trabajadores y directivos de empresas petrolíferas occidentales. En otro escenario, el ejemplo de los seis turistas españoles muertos en Yemen (Julio 2007) por un atentado suicida permite a la lucha antiterrorista reconstruir los elementos de información utilizados para esta comisión: desde la información suministrada por la propia agencia de viajes con itinerarios, horas de salida, tipos de vehículo utilizados, etc., hasta los detalles de blogs, comentarios y fotografías de la zona hechas por turistas anteriores que animaban a los siguientes grupos a pararse en un determinado establecimiento, hacer fotografías en un punto específico de la ruta por su especial belleza, etc.

En varios textos se ha llegado a subrayar la importancia de contar con combatientes dedicados exclusivamente a la obtención y procesamiento de fuentes abiertas. De hecho, el establecimiento de una especie de perfil del «documentalista yihadista» nos lleva a precisar el valor otorgado a estos cooperadores especializados: «The one gathering public information should be a regular person (trained college graduate) who examines primary sources of information published by the enemy (newspapers, magazines, radio, Tv, etc.) He should search for information directly related to the topic in question»

El análisis detallado de la información que se ha utilizado en este estudio sugiere que lejos de considerarlo un elemento marginal, la necesidad expresada por las organizaciones yihadistas de contar con expertos formados preferiblemente en el ámbito universitario en habilidades de obtención y recuperación de información es un factor clave. Las habilidades técnicas y el nivel alcanzado por un experto en fuentes de información y

documentación a la hora de definir requerimientos de información, desarrollar estrategias de búsqueda y plasmar los resultados en productos de información estructurados son elementos que definen un perfil profesional indicado para la generación y mantenimiento de inteligencia básica. El conocimiento de las principales fuentes primarias y secundarias del trabajo bibliográfico resulta esencial a la hora de proporcionar información pertinente sobre ámbitos temáticos relativos a un país, a su situación política, económica, geográfica, militar, etc. Para ello, es imprescindible alcanzar un conocimiento y tratamiento eficaz de las fuentes de información biográfica, geográficas, jurídicas, estadísticas, militares, literatura gris, etc. La tarea de un especialista en fuentes de información abiertas resulta incompleta con la mera acumulación de resultados obtenidos tras ejecutar estrategias de búsqueda. Se trata de aportar un valor añadido al proceso de búsqueda por medio de la selección, valoración e integración de datos que hace del producto de información un recurso no solamente eficaz en términos cuantitativos (exhaustividad documental) sino también cualitativos (pertinencia documental). El resultado final debe comunicar la esencia del conocimiento que transmite la búsqueda, integración, valoración y síntesis de las fuentes de información abiertas.

Tipologías de fuentes abiertas empleadas por los terroristas (I) Bloque 1: Prensa, revistas y publicaciones oficiales

- Nombres y fotografías de personalidades políticas, policiales, militares, religiosas y líderes de seguridad
- Contenido de reuniones, acuerdos y conferencias internacionales. Actas online
- Futuras reuniones y celebraciones
- Capacidades presentes y futuras del enemigo infiel a través de fotografías actualizadas, planes estratégicos y proyectos
- Noticias sobre la diplomacia del enemigo y sus planes presentes y futuros
- Noticias de turismo y épocas de movimiento de turistas de países enemigos
- Anuncios sobre alquiler de apartamentos, coches usados para atentados, puestos de trabajo vacantes, etc.

Datos sobre el nivel de conocimiento del enemigo de nuestras costumbres islámicas (velo, barba, jihad, mezquitas)

Tipologías de fuentes abiertas empleadas por los terroristas (II) Bloque 2: Radio y televisión

- Noticias audiovisuales ayudan a la organización para determinar planes presentes y futuros
- Seguimiento de las apariciones televisivas de los altos cargos de un gobierno
- Conocimiento de las instalaciones de sedes oficiales durante actos e inauguraciones
- Las entrevistas pueden ayudar a identificar la política oficial de un gobierno y sus directivas generales

Tipologías de fuentes abiertas empleadas por los terroristas (III) Bloque 3: Mensajería, comunidades virtuales (41)

- Listas de correos
- Chats, foros, comunidades virtuales, blogs (Jihad 2.0) (42)

Principales tipos de documentos susceptibles de análisis sistemático. Fuente: http://www.siteintelgroup.org/

- Manuales para diseño de bombas trampa
- Manuales de fabricación de explosivos en formato de Teléfonos móviles
- Lecciones en manejo de misiles, morteros.
- Instrucciones para fabricación de todo tipo de bombas y dispositivos explosivos
- Enciclopedia de actualización de la seguridad en las comunicaciones (red yihadista Al-Ekhlaas)
- Enciclopedia general sobre conceptos de seguridad y lucha armada (Abu Zubaydah)
- Manuales de activismo hacker
- Colecciones de videos sobre ataques y atentados perpetrados en todo el mundo

⁽⁴¹⁾ Según Ewan Kohlmann, foros, comunidades virtuales y blogs como Muntada al-Ansar y al-Ekhlaas son como agujeros negros en el ciberespacio y utilizados como una herramienta logística capaz de revolucionar el proceso de formación, captación y alistamiento de nuevos terroristas: «factoría virtual de producción de terroristas sucidas».

⁽⁴²⁾ NAYA LABI, «Jihad 2.0», The Atlantic Monthly (julio-agosto 2006), p. 102.

En el caso de los informes o estudios de carácter no táctico sino estratégico sobre las capacidades militares generales, evolución política, etc., de los países considerados por la yihad internacional como «enemigos» nos encontramos con una vía de estudio muy relevante. Así, el análisis sistemático de las fuentes empleadas para la elaboración de estos textos permite determinar las capacidades y la competencia en el aprovechamiento de las fuentes abiertas de información para elaborar textos que perfectamente pueden enmarcarse en la producción de inteligencia yihadista. La aplicación de los estudios métricos y de consumo de información de nuevo ofrece el marco metodológico oportuno dentro de las ciencias de la documentación para explotar con acierto este caudal de información. Es más, la posibilidad de cruzar los datos resultantes con los derivados análisis de citas recibidas por los «ideólogos» más representativos de otros documentos ofrecería un resultado enriquecido (43).

El informe elaborado por Al-Hakaymah sobre los fallos de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos y las oportunidades que presentaba para el movimiento islamista puede ser tomado como ejemplo al que se debe sumar una muestra representativa de productos de inteligencia similares.

Ejemplo de informe estratégico islamista

The Myth of Delusion Exposing the American Intelligence Muhammad Khalil al-Hakaymah

Fuentes abiertas utilizadas para su elaboración (transcripción literal)

- 1. Intelligence and the World Four Volumes by Said Al Jazayri
- 2. Newsweek Magazine Issue 1488-1512
- 3. The C.I.A Site on the Internet
- 4. The NSA Site on the Internet.
- 5. The FBI Site on the Internet.
- 6. The Jihad Encyclopaedia Issued by the Services Office Pakistan
- 7. The International Espionage Magazine Issue 145
- 8. Electronic Spy Devices Site
- 9. Islam Online Site
- 10. «Dark Alliance» by journalist Gary Webb 1966

⁽⁴³⁾ WILLIAM M. CANTS (ed.), *Militant Ideology Atlas: Executive Report*, West Point, Combating Terrorism Center, 2006. http://ctc.usma.edu/atlas/MIA%20Spanish.pdf.

Inteligencia generada por grupos terroristas: aprovechamiento de fuentes y recursos...

- 11. The New York Times Issue 512-513-514
- 12. The Washington Post Issue 767-768-769
- 13. Los Angeles Times Issue 1379
- 14. «The Veil» The Secret Wars of the CIA By Bob Woodward
- 15. Intelligence in the Culture Market by Saunders.
- 16. Memories of John Perkins CIA Agent.
- 17. The Washington Post 5/16/2003
- 18. The Game Player Miles Copeland.
- 19. Al Jazeera Net Site
- 20. Al Watan Palestinian Newspaper Site
- 21. US News Magazine Issue 438
- 22. Arabization of the CIA Saled Mahyo
- 23. Mustaqbaliyat Site
- 24. he International Palestinian Center for Information

UNIVERSIDADES Y CAMPUS COMO ESCENARIO DE INFILTRACIÓN Y EXPLOTACIÓN DE FUENTES ABIERTAS

Cuando recorríamos la Villa Olímpica [Juegos Olímpicos, Atlanta], vi que en realidad, es el campus de la Politécnica de Georgia- todo el mundo asintió-, y que hay un reactor nuclear en el centro del campus –asintieron unos cuantos-. Y no vi ninguna verdadera medida de seguridad en el edificio del reactor, pero supongo que hay combustible agotado allí mismo –no asintió nadie. Varias personas salieron de la reunión para hacer llamadas.

(RICHARD A. CLARKE, *Contra todos los enemigos*, Madrid, Punto de lectura, 2005, p. 196)

La gestión de la imaginación y la simulación de situaciones que puedan comprometer la seguridad colectiva es otro de los retos que afrontan diariamente los servicios de inteligencia, que de manera combinada con expertos científicos y medios tecnológicos crean escenarios virtuales de lo que puede ser improbable, pero no imposible. Los trabajos publicados en la revista *Training and Simulation Journal* (www.TSJOnline.com) son un buen ejemplo de lo que decimos. También lo son programas como el auspiciado por *International Futures Model* (ifsmodel.org), creado por Barry B. Hughes y patrocinado por el *National Intelligence Council* (nic.gov) consistente en un software de generación de escenarios de crisis y alternativas, tendencias internacionales e interrelaciones entre países a medio y largo plazo. En una dirección seme-

jante se sitúa la investigación llevada a cabo en 2003 en el seno del *Institute* for Defense Analyses (ida.org) sobre la utilización de agentes inteligentes para anticiparse a la comisión de actos terroristas con dos objetivos: a) Desarrollo y mantenimiento de una imagen en tiempo real de la actividad terrorista; b) Predicción de actos terroristas con tiempo suficiente para ser evitados.

Por otra parte, también los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado en colaboración con otros servicios de protección ciudadana desarrollan sus propios simulacros con objeto de crear un escenario y concienciar a la sociedad, a la vez que ponen a prueba medidas de reacción rápida ante un ataque terrorista. La evaluación de riesgos por medio de la simulación encuentra así un perfecto ejemplo de imbricación entre tecnología y gestión de la imaginación como dimensión preventiva del trabajo de inteligencia prospectiva.

En esta última sección del capítulo es preciso detenerse en uno de los escenarios de riesgo que actualmente figuran en las agendas de seguridad y antiterrorismo de gran parte de los países de nuestro entorno geográfico. Se trata de mejorar el conocimiento de un entorno amenazado por grupos o individuos con motivaciones muy dispares entre sí, siendo el único nexo común la identificación del entorno universitario como objetivo o cobertura. En el caso del terrorismo yihadista, las acciones de infiltración en los campus universitarios con fines de proselitismo, financiación, cobertura y logística se suman a las enormes capacidades que en materia de obtención y acceso a información especializada brinda este entorno. La presentación en París de un Manual de Instrucciones para controlar el auge del islamismo radical en las prisiones de la Unión Europea sirvió a la ministra de Defensa Michèle Alliot-Marie para expresar su preocupación por otros ámbitos de radicalización además de las cárceles: las universidades, como espacio privilegiado de intercambio de información. En España, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias también ha elaborado un manual similar que pretende detectar y controlar los indicadores de radicalismo en las cárceles españolas.

Los centros y edificios universitarios son un excelente «escenario de calma», donde el anonimato de un terrorista potencial pasa más desapercibido a los controles. La universidad como institución ofrece unas condiciones inmejorables para generar espacios burbuja en los que bajo unas condiciones sociales y ambientales, la célula terrorista puede crearse, crecer y, llegado el momento, activarse. Se instala, alimenta y se beneficia de las facilidades proporcionadas por un sistema universitario flexible, favorecedor de intercambios, de colaboraciones, de cooperación entre países con el obje-

tivo final de hacer avanzar el conocimiento y formar a sus alumnos. Becas, trabajos ocasionales, penetración y acceso a numerosos recursos de información y a servicios constituyen un entorno muy apetecible como escenario de cobertura. Como señala Laurent Bonelli, «la calma es peor que la tormenta» y sin duda la universidad es un escenario perfecto de calma.

Una célula terrorista goza de un especial entorno de anonimato protegido por la propia institución universitaria, que no pregunta el por qué del interés de un alumno de otra nacionalidad en cursar determinados estudios. Es más, una de las misiones de la universidad es precisamente favorecer ese intercambio cultural. Pero esa buena disposición puede ser, lamentablemente, la puerta de acceso a grupos y células que hagan de la universidad el entorno cálido, agradable y poco perturbador para sus propósitos terroristas a medio o largo plazo. El libre intercambio, la circulación entre alumnos y la posibilidad de cursar una carrera en otro país con validez en todo el territorio regido por el espacio común europeo de educación superior hará aumentar el dinamismo y la rapidez de movimientos entre alumnos, posibilitando que células instaladas en universidades se desplacen con mayor facilidad, sin levantar sospechas y bajo una perfecta cobertura y amparo del sistema universitario europeo actual (44).

La flexibilidad y el carácter acogedor e integrador de experiencias y culturas que caracteriza a la universidad puede ser objeto de atención de grupos integristas como base desde la que actuar en contra de esa misma sociedad que les ha facilitado una formación, una permanencia y una convivencia. No se trata de lanzar consignas apocalípticas ni instalar una perpetua sensación de miedo o intranquilidad. Ni mucho menos restar un ápice de la secular autonomía universitaria en beneficio de políticas de control, restrictivas de movimientos o instaladas en el miedo sistemático. Por el contrario, tratamos de aportar algunas reflexiones que ayuden a analizar con calma, lógica y rigor efectivo un hecho poco estudiado hasta el momento y que tiene evidentes implicaciones en el objeto específico de estudio: la formación de perfiles especializados en recuperación y explotación de información abierta.

Estos datos nos deben hacer pensar sobre los medios, recursos y actividades que los «profetas del miedo», magistralmente estudiados por Javier Jordán, están utilizando para alcanzar sus objetivos desestabilizadores (45).

⁽⁴⁴⁾ LAURENT BONELLI, «Los servicios de inteligencia construyen un nuevo enemigo», Le Monde Diplomatique, (abril 2005), pp. 15.

⁽⁴⁵⁾ Javier Jordán, *Profetas del miedo: aproximación al terrorismo islamista*, Pamplona, Eunsa, 2004.

La penetración de terroristas en el tejido social para hacer de su actividad cotidiana una perfecta pantalla anónima es una constante. Por su flexibilidad v carácter integrador, la universidad hace posible la construcción de una cobertura perfecta, la paciente elaboración de una identidad anónima que contribuya a la formación y crecimiento de células durmientes, latentes y compuestas por miembros perfectamente integrados en la comunidad universitaria como alumnos, becarios, profesores o personal de administración y servicios. En España se desconocen datos concluyentes salvo los casos aislados que han sido protagonizados por miembros de grupos vihadistas que han sido detenidos o han muerto en acciones suicidas. Sin embargo, los datos aportados por el informe elaborado por Anthony Glees y Chris Pope sobre la actividad terrorista detectada en los campus de las universidades británicas son realmente inquietantes (46). En España, hasta donde conocemos, no existe ningún análisis similar y es de suponer que los servicios de inteligencia y las unidades de información policial y de Guardia Civil mantienen sus propios indicadores de riesgo y de generación de alerta temprana en el escenario universitario. Surgen algunas preguntas realmente inquietantes: ¿las corrientes yihadistas provienen del exterior de la universidad y por tanto sólo la contemplan como espacio de expansión ideológica? o, por el contrario y lo que es más preocupante, ¿son los estudiantes los que aprenden la filosofía islamista dentro de la universidad a través de grupos clandestinos de proselitismo y militancia activa? En definitiva, ¿ existen o pueden existir factores endógenos o exógenos de penetración radical en el tejido universitario?

Como indican dichos autores, la actividad intelectual basada en mentes abiertas, con espíritu crítico e integrador de conocimientos es lo más opuesto al fanatismo integrista. Pasemos a continuación a identificar algunas claves derivadas de los ejemplos anteriormente citados y que pueden avalar una pauta de comportamiento o un patrón similar:

A. Financiación de miembros de células terroristas que utilizan cobertura universitaria a través de becas propias de las universidades o de organismos nacionales e internacionales, por no hablar de la extendida forma de financiación de la hawala, sin apenas rastros contables ni pistas documentales fiables.

⁽⁴⁶⁾ Anthony Glees and Chris Pope, When Students Turn to Terror: Terrorist and Extremist Activity on British Campuses, Londres, Social Affairs Unit, 2005; http://www.socialaffairsunit.org.uk/pub/000576.php. Consultado: 15 octubre 2005. Agradezco a Julia Pulido su amable indicación de la existencia de este informe. Véase también el reciente informe de John Thorne y Hannah Stuart, Islam on Campus: a Survey of UK Students Opinions, Londres, The Centre for Social Cohesion, 2008; http://www.socialcohesion.co.uk.

- B. Actividad académica utilizada como cobertura anónima tanto para cursar estudios de primer y segundo ciclo como programas de doctorado, masters o postgrados. Los terroristas que adquieren la condición de universitarios pueden desarrollar labores de correo e infraestructura, logística, enlace, y, en definitiva, creación de células durmientes que pueden activarse en eventos de gran trascendencia mundial: juegos olímpicos, exposiciones universales, etc.
- C. Proselitismo, captación y reclutamiento: sin llegar a los extremos de la captación llevada a cabo por la red misionera mundial e itinerante del Tabligh Eddawa (47) también las universidades pueden convertirse en espacios susceptibles de sufrir campañas de reclutamiento entre jóvenes estudiantes a los que se introduce progresivamente en los círculos extremistas aunque operen a veces con cobertura jurídica y económica de asociaciones de estudiantes y amigos de causas religiosas o políticas. En otras ocasiones, como han comprobado los servicios de inteligencia italianos, la captación es llevada a cabo por predicadores radicales itinerantes que se desplazan de una ciudad a otra visitando ambientes propicios a su causa. Se puede decir que escogen a su público de entre los ambientes más propicios para sus fines. También las salas de oración abiertas en las universidades con mayor presencia de alumnos musulmanes puede convertirse en un escenario más de los espacios informales de adoctrinamiento junto a trastiendas de locutorios, carnicerías o mezquitas.
- D. Infiltración en la administración de la universidad: conseguir una beca de apoyo administrativo o de la biblioteca de la universidad, del servicio de actividades deportivas, etc., además de constituir un medio económico de ayuda, es una vía natural de inserción en la comunidad de personal de administración y servicios de la universidad y un excelente medio de acceso a datos de carácter general sobre el funcionamiento de la universidad o incluso personal de usuarios de esos servicios. Un becario de actividades administrativas puede tener acceso a determinadas bases de datos de carácter personal, también a instalaciones universitarias y ser capaz de ir acumulando un conocimiento real de horarios, edificios, localización de aulas y despachos de autoridades académicas, actos oficiales con asistencia de autoridades civiles y militares, servicios de seguridad y vigilancia, etc.

^{(47) «}L'Islam 'porta a porta': la rete missionaria del Tabligh Eddawa», *Gnosis: Rivista Italiana di Intelligence*, 3 (2005). Jeffrey Cozzens, «, Jane's Intelligence Review, vol. 17: n° 2 (feb. 2005), pp. 21-25.

- E. Utilización de medios tecnológicos: las propias redes y los equipos de la universidad a través de las aulas informáticas disponibles para cualquier estudiante de la universidad brindan la plataforma tecnológica imprescindible para una comunicación cifrada, además de la utilización complementaria de cibercafés o locutorios.
- F. Ataque a las propias sedes y edificios de la Universidad como objetivos clave de alto valor simbólico y propagandístico en el ideario terrorista. Los edificios de las universidades suelen ser por lo general un objetivo terrorista blando o fácil, es decir, precariamente vigilado. El análisis del disco duro del ordenador de Jamal Zougan reveló inquietantes datos acerca de cómo el comando «Lavapiés» había incluido el campus de la Universidad Carlos III de Madrid situado en dicha localidad como objetivo terrorista, noticia publicada en prensa el jueves 4 de agosto de 2005. En concreto, se hallaron dos planos del auditorio Padre Soler, un magnífico edificio ubicado en pleno centro del campus, situado a su vez en el centro urbano de la localidad madrileña. Habida cuenta de que este edificio se utiliza para eventos de gran afluencia de público, ¿se pretendía atentar contra el mismo durante uno de los muchos conciertos que se ofrecen en su interior a lo largo del curso? ¿o bien sería blanco de los terroristas durante los actos de graduación de la comunidad universitaria? ¿Cómo accedieron a los planos? ¿Hay alguien infiltrado en la propia universidad que pueda estar suministrando datos a las células islamistas? ¿se sometió a observación continua las instalaciones de la universidad? Y lo que es más inquietante ¿alguien se percató de ello? ¿Cuántos departamentos de química tienen un plan de emergencia y contingencia ante posibles ataques terroristas? ¿Son capaces las universidades de asegurar la inviolabilidad de los depósitos de sustancias utilizadas normalmente de forma controlada en las prácticas y experimentos docentes?
- G. Aprovechamiento de la formación superior para formar expertos en áreas de aplicación tecnológica, ingeniería civil o militar, así como químicos, informáticos, aeronáuticos, etc., cuyos conocimientos son trasvasados a organizaciones terroristas una vez acabada la formación del terrorista en universidades occidentales. En esta dirección están actuando los servicios de inteligencia en colaboración con otros organismos oficiales educativos e instituciones académicas con objeto de informar y alertar sobre posibles amenazas que tienen por objeto los campus universitarios. Tal y como se desprende de su página principal, el MI5 británico alerta sobre la adqui-

- sición de tecnología punta, transferencia de conocimiento sensible o formación de expertos que una vez terminados sus estudios en universidades occidentales regresarán a sus países de origen o pondrán su experiencia formativa al servicio de intereses de organizaciones terroristas.
- H. Aprovechamiento de las facilidades de acceso a grandes repositorios de información abierta (archivo, biblioteca, centros de documentación) para acumular un conocimiento estratégico y trasvasarlo a otros grupos en todo el mundo para sustentar acciones terroristas.

Entre los casos más conocidos en España se deben mencionar los siguientes:

- Abdelhak Chergui, procedente de Tánger, estudiante de Ingeniería Técnica en Telecomunicaciones en la facultad de Linares (Jaén). El disco duro de su ordenador portátil se halló en su vivienda de Linares. Se le imputaron delitos de integración en banda armada, tráfico de armas, explosivos y drogas. Fue detenido en mayo de 2005.
- Serhane Ben Abdelmajid, alias el Tunecino y coordinador del 11-M llegó a España en 1994 para estudiar el programa de doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad Autónoma de Madrid. Además, consiguió una beca de la AECI hasta que en 2001 ya había sido captado por Amer el Azizi y por Abu Dahda para la causa yihadista, hasta convertirse en un terrorista letal.
- Parlindungan Siregar también eligió España para cursar ingeniería aeronáutica, en este caso en la Universidad Politécnica. También consiguió al igual que el Tunecino una beca para vivir sin demasiados aprietos, en esta ocasión de una empresa aeronáutica española que casualmente tenía convenios de colaboración con Nurtanio, una compañía industrial de Indonesia. Esto ocurría entre 1996 y 1998 y poco después, Siregar controlaba la organización indonesia Lashkar Yihad, filial de Al Qaeda en la zona a través de Yamaa Islamiya. Sus campos de entrenamiento fueron descubiertos por los servicios españoles de inteligencia tras controlar las conversaciones de Siregar con Dahdah en España. Ambos se habían conocido en Madrid, en la mezquita Abu Baker en el barrio de Estrecho. Parece ser que Siregar no terminó sus estudios y solicitó el traslado a la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Aeronáutica para matricularse en dos especialidades, aeronaves y aeromotores. Terminó una de ellas en 1997.
- Abdelmajid Bouchar aprovechó su especial habilidad atlética (logró algunos triunfos en la modalidad de medio fondo) para burlar la vigilancia policial durante el asalto a la vivienda de Leganés en la que

murieron siete terroristas y un miembro de los GEO. Sin embargo, fue detenido en Belgrado en agosto de 2005. Al repasar el historial personal de este islamista (Marruecos, 22 años) sorprende comprobar cómo su afición al atletismo fue puesta en práctica con total tranquilidad en varias carreras populares de la Comunidad de Madrid. Quedó segundo de la categoría junior en la XI Milla Villa de Parla (2001) y para sorpresa de la comunidad universitaria, también segundo en la II Carrera Intercampus que une los campus de Leganés y Getafe de la Universidad Carlos III de Madrid.

CONCLUSIONES

- 1. El yihadismo utiliza con mucha profusión y competencia las enormes posibilidades que le brinda la masiva información que genera diariamente la sociedad occidental: es barata, fiable y abundante. Se prevé un incremento en sus niveles de competencia informacional cuando la integración y cruce de datos procedentes del entorno digital aprovechando tanto las capacidades de información (repositorios) como de comunicación (comunidades virtuales, espacios de intercambio y sociabilidad) se convierta en una destreza avanzada en la gestión de información con fines terroristas.
- 2. La explotación de las fuentes abiertas no implica una predicción absoluta de un inminente atentado pero son recursos inestimables en la planificación y, sobre todo, en el nivel estratégico. Sin embargo, los yihadistas las utilizan en los tres niveles: estratégico, operacional y táctico para alcanzar los objetivos de la lucha y el mando militar. En ellos, la inteligencia generada se distribuye para alcanzar los objetivos en acciones de guerra psicológica, publicidad y propaganda, extracción de información de grandes volúmenes en bruto, financiación, reclutamiento y proselitismo, comunicación y trabajo en red, compartición de información especializada, planificación y dirección.
- 3. El predominio de las fuentes humanas y las abiertas en el conjunto de fuentes de información utilizadas por el yihadismo global tiene una motivación clara: frente a la práctica imposibilidad de mantener una inteligencia de señales, de comunicaciones o de mayor sofisticación tecnológica, se acude a la información abierta y a un refinamiento en la explotación de la misma.
- 4. La elaboración de inteligencia por parte del yihadismo sigue una pauta muy similar a la del proceso de inteligencia en el que las fases de planificación, dirección, obtención, análisis y difusión están bien

Inteligencia generada por grupos terroristas: aprovechamiento de fuentes y recursos...

- delimitadas, competencialmente asignadas a individuos concretos e integradas con cierta rapidez y capacidad de ejecución.
- 5. Las posibilidades que el análisis de documentos, los estudios métricos y la recuperación avanzada de información brindan al proceso de inteligencia son muy relevantes. Pero no lo olvidemos, el enemigo, que es perseverante, también las conoce. En todo caso, se debe profundizar en un enfoque-visión integral del análisis de la información utilizada y de la documentación generada por la Yihad internacional. Las capacidades que brindan las ciencias de la documentación ofrecen un marco de sinergia en colaboración con otros expertos y áreas de conocimiento para hacer avanzar el conocimiento disponible sobre la generación de inteligencia por las células yihadistas.